

o en los atentados legales, ju-  
-engañado, de crí-  
-zos cruzados, de ener-  
-gía y  
-erza.  
-no habrá bar-  
-rio sediento  
-ni enindigno-  
-movimiento.  
-No lo ves tem-  
-que el pueblo  
-do del sueño  
-asquemos de  
-nuestros ojos  
-cadenas que  
-nuestra obra  
-es iniciadora  
-res, podremos  
-nos.  
-NACIÓN GÓMEZ

Francisco Bellido, Juan Sánchez, Francisco  
-Bellido, Francisco Temprano, Valeriano  
-Gómez, Pedro Sarasola, Juan Sobrachura,  
-Francisco de Agustín, (y siguen las firmas,  
-pto 42).

Y sucedió que, al hacer entrega de la pro-  
-puesta al Poncio, éste quedó estupefacto,  
-y tanto; firmas suscribiendo pro-  
-puesta anarquista en la ciudad de San Sebastián;  
-y llovieron los esbirros, interrogando á  
-los jefes sobre la existencia de grupos  
-anarquistas en Guipúzcoa, grupos que no  
-están cumplido con la ley Asociación, y  
-jefes interrogaron á los alcoholizados  
-abusos de siete reales, que saben tanto  
-no ellos de estos cosas; y, por último, se  
-la orden de averiguar dónde y cómo  
-fan estos anarquistas, para proceder á  
-expulsión.

Una recomendación hemos de hacer al  
-ocio de San Sebastián, y es que se dé  
-a expulsar, porque, de lo contrario,  
-se acudiría tarde al remedio. Así como así,  
-se serviría para que otros abrieran los  
-o la razón.

EL GRUPO «COSMOROLITA»

## ORIENTACION

que para los 10  
-días que tiene  
-nosotros; P  
-saca la propor-  
-ción de 18 millones  
-El obispo ru-  
-rodigarse. Es  
-ter. Y los gran-  
-des disimilaciones  
-careza. Un cap-  
-tu no podría so-  
-valdes, menos  
-deben ser más  
-y así en los de-  
-decidido el to-  
-lustra burgués  
-desistido de la  
-y la dulcifican-  
-radas, archimis-  
-ces y no mandan  
-tienes frailes.  
-es el clero ne-  
-de blanco. La  
-cristianismo, la g  
-el papa, el cura  
-ombra que se des-  
-necesaria siempre  
-hijos y mucha  
-y más desacredita-  
-y en el libro de  
-os guardias tar-  
-mala ley y de é  
-no al papa. El B  
-r. al Sínodo, al c  
-El papa es un  
-centra en la más  
-mas humanas. T  
-rrorosa de infan-  
-quiero vivir.  
-primero que se  
-comete una de-  
-nas en todos los  
-or un anarqui-  
-putan la hagam  
-el segundo, po  
-si mismo ba-  
-tras el anarqui-  
-coriorarse de la  
-era una nueva ma-  
-na de mediador d  
-soldados en huelga.  
-as fuerzas que custodian el ferrocarril de  
-fachuria á Khairat, se rebelaron contra  
-mandato superior y abandonaron sus pue-  
-saqúi han enseñado  
-negándose á prestar servicio tan duro sin  
-memoria de la abolición del servilismo.  
-renden á muchos significados e intelectua-  
-deportan á varios sin proceso. Al interven-  
-los tribunales judiciales y se crean en  
-familias con ensangrentamiento feroz, ó cuan-  
-menos, haciéndolas víctimas de atropellos  
-mancescos.

**Represión.**  
-as que custodian el ferrocarril de  
-fachuria á Khairat, se rebelaron contra  
-mandato superior y abandonaron sus pue-  
-saqúi han enseñado  
-negándose á prestar servicio tan duro sin  
-memoria de la abolición del servilismo.  
-renden á muchos significados e intelectua-  
-deportan á varios sin proceso. Al interven-  
-los tribunales judiciales y se crean en  
-familias con ensangrentamiento feroz, ó cuan-  
-menos, haciéndolas víctimas de atropellos  
-mancescos.

**Soldados en huelga.**  
-as fuerzas que custodian el ferrocarril de  
-fachuria á Khairat, se rebelaron contra  
-mandato superior y abandonaron sus pue-  
-saqúi han enseñado  
-negándose á prestar servicio tan duro sin  
-memoria de la abolición del servilismo.  
-renden á muchos significados e intelectua-  
-deportan á varios sin proceso. Al interven-  
-los tribunales judiciales y se crean en  
-familias con ensangrentamiento feroz, ó cuan-  
-menos, haciéndolas víctimas de atropellos  
-mancescos.

**Tienden bombas.**  
-ara la huelga general del domingo, se  
-avivaron los obreros de bombas de diná-  
-y el herramiental necesario para cortar  
-y telegrafos.

**La dinamita en Varsavia.**  
-compañeros llegados de Varsavia nos  
-dicen que han tirado una bomba en las  
-as de policía; ésta sabe quién la arrojó  
-una ventana del edificio, y sin embargo  
-daron á dos infelices judíos cuya inocencia  
-dijo.

**Asesinatos en Polonia.**  
-as aseguran que en todo Polonia ocurren  
-ururian originales atentados en defensa de  
-comunistas autoritarios y en venganza de  
-asesinato como perpetrar los defenso-  
-de la burguesía y el zar.

**Nuevas ejecuciones.**

-a quince días, además de algunos policías  
-rios magnates, que ejercían autoridad y  
-prestigio entre la grandeza, han apareci-  
-tado 15 oficiales de hussars con algu-  
-sobres, todos con heridas de punal ó revól-  
-varios aparecieron colgados de los ár-  
-os también ha ocurrido en Varsavia.

**Manifestante imperial.**

-icas protestas p-  
-re redoblaban que el zar solem-  
-fe el aniversario de la abolición de la ser-  
-ambre, con un manifiesto, en el cual anun-  
-cian las reformas apetecidas por los obreros.  
-que nuestra accio-  
-ntigencia hamonizando los deseos del proletariado y dan-  
-forma á obra, nula razón á los revolucionarios que solo es-  
-tuvieron la fuerza y el sueldo de bultos, no harto aún  
-dignante escapar de la in-  
-conexión y abstracto del documento im-  
-ento, vez de aplazarlo ha excitado las iras  
-y se preparan nuevos y funestos  
-desafios.

-os pese los que han denunciado la actitud del emperador,  
-nunca continúa el referido mani-  
-festo de 1905.  
-lugo á la Providencia en sus altos designios  
-impresionables, sometió nuestra patria  
-Rafael Busto, D.  
-panos pruebas de una guerra sangrienta  
-San José, Cefalópolis, Extremo Oriente, donde se halla em-  
-tico Olavarria, donde el honor de Rusia y que interesa en  
-Roberto Blanco, Melito, punto á pupilla dominación en el  
-extremo Oeste, Cefalópolis, Extremo Oriente. Siendo de necesidad impe-  
-drigirlos, Jardines. Una asegurar perdió digno y venerable la pros-  
-peridad, no solamente para nuestra nación.

sino para todas las cristianas, ha exigido del  
-pueblo ruso una extraordinaria tensión de sus  
-fuerzas y ha precisado gran cantidad de victi-  
-mas, todas ellas muy queridas de nuestro  
-corazón.

Mientras que los gloriosos hijos de Rusia  
-combaten allí con bravura y patriotismo y  
-exponen la vida, por la fe, por el zar y por la  
-patria, han estallado disturbios en nuestra  
-mama patria para alegría de nuestros enemigos  
-y aumento de nuestro propio dolor.

Gracias á las plegarias de la Santa Iglesia  
-Ortodoxa, unida bajo la bandera de la poten-  
-cia autocrática del zar de las Russas, ésta ha  
-triunfado ya en muchas guerras y se ha so-  
-brepuerto á muchas crisis, saliendo siempre  
-fuerte e indomable de esas difíciles pruebas  
-que fue sometida.

Sea como sea, el desorden interior de estos  
-últimos tiempos, la perturbación de los espí-  
-ritos, que han favorecido la extensión de la  
-sociedad y de los disturbios, nos obligan á re-  
-cordar su deber y su juramento á las autoridades  
-Gobernativas y á todas las demás invi-  
-tándolas á redoblar la vigilancia para salva-  
-guardia de la ley, y de la seguridad  
-pública.

Deben todas las autoridades inspirarse en la  
-firme convicción de que son responsables  
-administrativamente, y moralmente, con res-  
-pecto á la patria.

Cegados de orgullo, animados de malas inten-  
-ciones, los jefes que suscriben el manifiesto  
-revolucionario urden atrocias maquinaciones  
-contra la Santa Iglesia Ortodoxa y contra  
-las leyes que constituyen los pilares del Estado  
-ruso. Pienzan que destruyendo los lazos na-  
-turales que nos unen al pasado, podrán arru-  
-nar el orden existente, reemplazándolo por  
-una nueva administración, cuyas bases re-  
-chazan la tradición de nuestro país.

Termino diciendo que solo el apaciguamiento  
-de los espíritus podrá permitir aumentar  
-el bienestar del pueblo y mejorar las  
-instituciones de gobierno.

Dios al gobierno, verdad, al pueblo, paz  
-á las leyes, fuerza y á la fe prosperidad, para  
-consolidación del poder autocrático y en bien  
-de mis queridos súbditos.

## EL DESERTOR

Allí... junto al viejo muro  
-Entre la hierba escondido:  
-Y el campo alegre y florido:  
-Y el cielo impenible y puro:

Cuadro que tuve delante  
-Y que hoy como entonces veo:  
-Ante el petróleo, el rey;  
-En un flanco, el comandante.

Ceses tus ruegos profjos:  
-Por que huiste á la montaña:  
-Señor, porque en mi cabaña  
-Estaban sin par mis hijos.

-Por que trascase el arado  
-Por el fusil. Fue imprudencia.  
-Señor, ha sido violencia.  
-Le lleva mi hijo soldado.

Basta! arrodiilate luego:  
-Es un jugo...  
-Yo no soy más que el verdugo...  
-Preparen! Apunten! Fuego!

Allí... junto al viejo muro  
-Entre la hierba escondido:  
-Y el campo alegre y florido:  
-Y el cielo impenible y puro!

SALVADOR DÍAZ MIRÓN.

## Bienvenido.

El primer número de Aurora ha llegado  
-á esta redacción. Nos alegramos sinceramente  
-de la reaparición de tan valiente  
-compañero, que viene á luchar con los  
-bríos anteriores, por nuestro querido ideal.  
-Sí publica por suscripción voluntaria y se  
-reparte gratis.

Tememos que esta simpática actitud sea  
-para muchos el suministro de la felicidad  
-para leer nuestra prensa, si pagaría. Re-  
-cordamos con este motivo que, cuando se  
-publicaba Tiempos Nuevos de Sevilla, el  
-compañero que se encargaba de recibirla en  
-una importante capital andaluza, nos escribió diciéndonos que no podía sacarle  
-mucha un céntimo, porque manifestaba  
-que «como el periódico era por suscripción voluntaria, ellos no estaban toca-  
-dos en aquél momento, de voluntad...»

Como por algunos se ha progresado mu-  
-cho en este sentido, creemos, con sobrad-  
-razón, que esperan al estimado colega mu-  
-chos sorpresas. De todos modos, nosotros  
-entendemos que todos los buenos compa-  
-ñeros lo apoyarán y tendríamos una gran  
-satisfacción en ver fallidos nuestros temo-  
-res.

Aurora se publica en Algeciras y la co-  
-respondencia debe dirigirse á Salvador  
-Rodríguez, Lista de Correos.

## Ojeando la prensa.

Ha caído en nuestras manos un número de  
-El Correo de Andalucía, que corresponde al  
-día 20 de Febrero último.

En él hemos leído su artículo de fondo, fir-  
-mado con una S; se titula El atentado, una re-  
-seña de la conferencia dada por el canónigo  
-González Merchán, en el Centro Católico de  
-Santiago, y un libelo sin firma, que lo titu-  
-la Virgen Roja.

En todos tiran sus autores, si así pueden  
-llamarla de la mano, enseñan bastante más  
-de media oreja, al parecer de aoso castaño, y  
-mienas, con permiso de la autoridad eclesiás-  
-tica, gran parte del rabo y casi todas las pezu-  
-ñas los cobones monacales que varoncillas á  
-pulmón herido, desde la zahurda inquisitorial,  
-contra la universal familia anarquista.

En el primero hablan, con el descaro que  
-forma la característica de los libellos de ro-  
-tilla y teja, contra las idílicas que se abalan-  
-saron sobre el altar, y harto carne de cura  
-reclaman ahora carne de ministros, como si  
-ambos no fueran iguales.

Dicen, entre otras mil herejías, que el que  
-siempre viene recoge tempestades, y asse-  
-guran que si los políticos se ven de concederle  
-derechos y libertades al pueblo, habrían  
-matado á la sierra anarquista cuando perse-  
-guía aprobres frailes y humildes monjes, no  
-tendrán que lamentar hoy la desgracia del  
-gran Sergio, si las habidas en las demás na-  
-ciones, con el semítico Carnot, el impío Gam-  
-betta, Humberto, Cánovas, Martínez Campos  
-y Maura.

En todo, á nuestro juicio, llevan gran parte  
-de razón, particularmente en lo que se refiere  
-a estos últimos.

Artal, Anguloillo y Pallés, fueron ejecutados  
-como los ejecutores de Pleve y Sergio, por-

que allaron á sus víctimas de pies y manos, los  
-redoraron de tropas y esbirros para que no se  
-escapasen, y los mataron á mansalva, que-  
-dando en la impunidad.

Así son los jesuitas; á los que pagan con su  
-libertad y su vida las consecuencias de sus  
-actos realizados en defensa propia, los llaman  
-criminales, asesinos; á los otros, á los que fu-  
-rían obreros de arriba abajo, porque están  
-tendinos y desarmados al señar de sumisión,  
-para pedir el derecho de no morir de hambre.  
-Gracias á las plegarias de la Santa Iglesia

-Ortodoxa, unida bajo la bandera de la poten-  
-cia autocrática del zar de las Russas, ésta ha  
-triunfado ya en muchas guerras y se ha so-  
-brepuerto á muchas crisis, saliendo siempre  
-fuerte e indomable de esas difíciles pruebas  
-que fue sometida.

Mientras que los gloriosos hijos de Rusia  
-combaten allí con bravura y patriotismo y  
-exponen la vida, por la fe, por el zar y por la  
-patria, han estallado disturbios en nuestra  
-mama patria para alegría de nuestros enemigos  
-y aumento de nuestro propio dolor.

Gracias á las plegarias de la Santa Iglesia  
-Ortodoxa, unida bajo la bandera de la poten-  
-cia autocrática del zar de las Russas, ésta ha  
-triunfado ya en muchas guerras y se ha so-  
-brepuerto á muchas crisis, saliendo siempre  
-fuerte e indomable de esas difíciles pruebas  
-que fue sometida.

Los téticos muertos del Casillo maldito y las  
-paredes ensangrentadas de las prisiones an-  
-daluces, son amplia prueba de los martirios  
-cruentos, sufridos por los que califican de  
-asesinos el organillo de la garrafa arzobispal  
-y ordenanzas designadas con el nombre de ecu-  
-mias inocentes.

En la noche de Audalucía, la caceracha  
-mató que lo costea y todos los cuervos,  
-sanguinolentos y pajarracos de la fauna archi-  
-monacal, vuelan en la noche al pasado, miren en  
-lontananza al San Pablo, al castillo de Triana  
-y al caserón de la calle de las Palomas; recuer-  
-den los relatos de los horrores perpetrados en  
-sus inmorales ante la tética figura y en norma-  
-tos de la crucifixión.

Tengamos esto en cuenta, el correciediles es-  
-cristiano de Audalucía, la caceracha mató  
-que lo costea y todos los cuervos,

que en la sociedad civil una es igual, la condición  
-de las clases altas y la de las infamas, y á los  
-que en la sociedad civil no pueden ser  
-todos iguales, los altos y los bajos: esto es,  
-poner arriba la idea y el sentimiento de la  
-igualdad, y abajo la idea y el sentimiento de la  
-desigualdad, como hace León XIII, y el pro-  
-blema estará resuelto y la tierra podrá ser un  
-país.

Los anarquistas, pues, Sr. Merchán, deci-  
-mos algo más que León XIII.

Poned abajo y arriba el trabajo de cada  
-uno, según sus fuerzas; poné arriba y abajo  
-el consumo, según sus necesidades; piérded  
-así, trabajadores, y vosotros mismos habréis  
-hecho de la tierra la habitación que de  
-derecho le corresponde al hombre.

Del tercero y último, por el columnoso, no  
-quiero ni pensaba ocuparme porque es un  
-gargajazo purulento que los hidróforos redac-  
-tores de la estafeta arzobispal han lanzado al  
-cielo, cayéndoles de regreso sobre el propio  
-rostro.

Pero se trata de Luisa Michel, y voy á con-  
-tarle.

El tercero y último, por el columnoso, no  
-quiero ni pensaba ocuparme porque es un  
-gargajazo purulento que los hidróforos redac-  
-tores de la estafeta arzobispal han lanzado al  
-cielo, cayéndoles de regreso sobre el propio  
-rostro.

Lo que deben tener en cuenta esos paqui-  
-deros del catolicismo, es que cuando los  
-anarquistas hacemos una suscripción para un  
-enterro ó cualquier otro acto de solidaridad,  
-publicamos en nuestros periódicos los nom-  
-bres de todos los donantes, con sus cantidades  
-al pie, el total de lo ingresado y la suma de  
-los interesados lo que sobre.

Esto jamás lo hacen los católicos, que todo  
-lo verifican de limosna; mantos para las imágenes,  
-coronas, construcción de iglesias y  
-muchos, muchos capellones y limosneros porto-  
-riadas partes; son, han sido y serán una destruc-  
-tiva viento recogiendo tempestades, y denece por  
-satisfechos, porque ellos han sembrado ciclones  
-y nosotros hasta ahora sólo hemos podido  
-aterrizar sus rostros con agradables vi-  
-rutas.</p